

ANÍBAL DE LA TORRE

COORDINADOR DE EDUCACONTIC Y DE ENSEÑANZAS ON LINE
EN LA CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN DE ANDALUCÍA

“Los docentes necesitamos más actividades que materiales”

Tiene muy claro que es preciso analizar el tipo de material que se necesita en las aulas en el siglo XXI y también cómo se utiliza. Por eso, Aníbal de la Torre insiste en que “para que los docentes podamos desarrollar nuestra actividad, más que materiales didácticos, necesitamos actividades en torno a determinados contenidos para que los alumnos aprendan haciendo cosas con ellas”.



María de la Torre

Por Ana Ayala

Tutor, director de IES, jefe de Estudios, coordinador TIC, asesor de Formación... A lo largo de su trayectoria profesional, y como integrante del Cuerpo de Profesores de Enseñanza Secundaria, ha desempeñado ‘todos’ los puestos posibles en el sector público. En la actualidad, Aníbal de la Torre coordina las enseñanzas de Secundaria y Bachillerato on line en Andalucía y también al equipo de Educ@conTIC “[www.educacontic.es], un portal con novedades, recursos, experiencias, herramientas colaborativas... y un sinfín de materiales sobre el uso de las nuevas tecnologías en el aula. “Mi carrera

ha estado vinculada a la producción de contenidos y desarrollo de entornos tecnológicos de formación, así como a la experimentación de nuevos procesos formativos, metodologías alternativas y herramientas innovadoras. En los últimos tiempos me siento mucho más cómodo en la gestión de equipos, como el de Educ@conTIC, que es una de las tareas más fáciles y agradables que he hecho”.

¿Cuáles serán las características que definirán el proceso de enseñanza-aprendizaje en los próximos años?

Respondiendo desde una perspectiva optimista, la clave fundamental estará no en el cambio de rol

de los docentes ni de los alumnos, sino en el nuevo papel que los contenidos van a adquirir en los currículos y en las prácticas formativas habituales. Pasarán a ser una herramienta más y dejarán de ser el centro del aprendizaje, poniéndose al servicio de la adquisición de competencias propias del siglo en el que nos encontramos.

No se tratará de los contenidos que un alumno sea capaz de saber sino de su capacidad para interpretarlos o de lo que sea capaz de hacer con ellos.

Por otro lado, dejaremos de hablar de identidad digital, no existirá el eLearning, pasará de moda el mLearning... todos los procesos educativos o formativos tendrán componentes analógicos y digitales en mayor o menor medida, y también una parte de dispositivos móviles como teléfonos inteligentes o tabletas. Pero no habrá distinciones pedagógicas o didácticas en función de la modalidad que en cada momento se esté poniendo en práctica. Lo que nos hará cargar más las tintas sobre lo digital o sobre lo móvil en educación será la utilidad que nos aporte en cada momento a los procesos, sin olvidar que la edad de los alumnos también condicionará el medio prioritario por el que deslizar nuestra actividad formadora.

¿Convivirán libro de texto y los recursos didácticos digitales?

No tiene sentido distinguir un libro de texto de un recurso didáctico digital, ya que no hay fronteras que lo delimiten. Los libros de texto vienen acompañados ya de muchos recursos digitales y, además, la mayoría de los recursos didácticos que se comercializan son 'clavados' a los libros de texto que los inspiran.

Lo que es preciso analizar es el tipo de material que se necesita en las aulas en el siglo XXI y también cómo se utiliza. En uno de los post que escribí en mi blog www.adelat.org, 'El futuro libro de texto digital', intenté describir las características necesarias que deberían tener esos materiales, contraponiéndolas a la concepción o, mejor dicho, a los intereses que las editoriales tienen actualmente sobre ello. De hecho, para desarrollar nuestra actividad, los docentes necesitamos, más que materiales didácticos, actividades en torno a determinados contenidos para que los alumnos aprendan haciendo cosas con ellos.

Algún ejemplo de centro que haya cambiado su relación con los libros de texto.

También ya he escrito algún post sobre el uso que deberían tener los contenidos en Educación y con alguna idea llamativa que se está desarrollando. Es el caso del IES Ítaca de Tomares, en Sevilla, que emplea el cheque-libro para montar bibliotecas de aula en donde convive la literatura juvenil con los libros científicos adaptados, series de cómics y libros de texto variados.

"Los contenidos van a adquirir un nuevo papel en los currículos"



Fundación Telefónica

En este centro, el libro de texto como 'elemento' cerrado tiene la consideración de material de consulta puntual y por tanto no tiene por qué ser único. Así, por ejemplo, adquieren ocho ejemplares de Matemáticas de una editorial y otros ocho de otra, lo que les permite acudir a fuentes diversas para trabajar en muchos casos en grupo. Ese material permanece fundamentalmente en el aula y se usa para el desarrollo de actividades de diversa índole. Por supuesto, los portátiles son protagonistas en el día a día.

"La mayoría de los recursos didácticos que se comercializan son 'clavados' a los libros de texto que los inspiran"

Uno de los debates en el ámbito educativo se refiere a las aulas de informática de los centros educativos, ¿qué les depara los próximos años? Que en un futuro no muy lejano no habrá prácticamente aulas de informática es algo que más o menos todo el mundo ve, pues se comprende que los recursos tecnológicos deben estar distribuidos por todos los espacios de la forma más transparente posible; quizás lo que nos cueste más trabajo visualizar es que tampoco existirán ordenadores en los centros, se usarán ☞

Formación on line en Andalucía

Es coordinador de las enseñanzas on line en la Consejería de Educación de Andalucía, ¿qué balance hace en este ámbito?

Vamos a buen ritmo, pero despacio. No nos hemos querido 'alocar' poniendo en marcha iniciativas sobre las que no encontramos referentes, sobre las que hay más incertidumbres que evidencias prácticas. De momento, nuestra 'casa', se ha montado sobre pilares bastante sólidos, hemos conseguido un gran cambio, diría que único, ya que hemos consolidado un sistema metodológico basado en el aprendizaje por tareas y proyectos, girando el concepto de evaluación, con respaldo legal, contando con los mejores profesionales, disponiendo de equipos de investigación, beneficiándonos de sólidos apoyos técnicos y desarrollando un componente emocional bastante importante.

Tenemos proyectos de estandarización de materiales para mLearning, podcast generalizados para idiomas, desarrollo de artes... Pero vamos despacio, insisto, no queremos usar a nuestros miles y miles de alumnos como conejillos de indias, queremos ofrecerles lo mejor cuando estemos convencidos de que lo es.



María de la Torre

los microdispositivos que los alumnos traigan de casa. La obsolescencia programada que se le ha impuesto a la sociedad sobre los dispositivos de acceso a Internet no puede ser asumida económicamente por los sistemas educativos, luego tendrá que integrar lo que se esté usando fuera.

¿Cuáles serían las medidas ‘imprescindibles’ para que aumente el número de docentes comprometidos con la Educación 2.0?

Hay compromisos educativos mucho más prioritarios y necesarios en nuestros docentes que lo 2.0. Al fin y al cabo, el mundo 2.0 no es nada más allá de la proyección digital y aumentada de una serie de

“La web 2.0 tiene un potencial educativo sin precedentes, pero también ha venido acompañada de mucho ruido y marketing”

actitudes y conductas concretas; no podemos otorgarle la capacidad de cambio, porque no creo que se pueda definir de manera óptima una actitud 2.0

Sin embargo, sí es verdad que determinadas actitudes, proyectos y comportamientos se ven muy ‘aumentados’ con el nuevo contexto digital del que disponemos. Si alguien tiene la necesidad de compartir, si algún profesor quiere que sus alumnos produzcan de manera pública contenidos o si pretendemos analizar críticamente lo que está ocurriendo en nuestro país ahora mismo, con Internet lo tenemos mucho más fácil, por lo que la tecnología terminará surgiendo de forma espontánea y muy transparente.

El uso de las nuevas tecnologías no significa necesariamente innovación, ¿qué define a los docentes innovadores?

El tema de la innovación es muy complicado para mí, tanto por lo que significa realmente como por el tratamiento que de ella hemos hecho en los últimos años. Me limitaré a comentar que innovación no es experimentar de manera aleatoria con nuestros alumnos; la innovación requiere de una planificación estructurada y de una evaluación rigurosa de los procesos, para que los resultados tengan un mínimo de contraste científico y puedan ser extrapolados a otros contextos similares. Y esto precisa de apoyos institucionales tanto logísticos como económicos.

En los últimos años he visto ‘vender’ por cursillos, congresos y blogs a docentes llamados innovadores, mucho humo 2.0. De la misma forma, nuestros centros están llenos de experiencias educativas relevantes que aportan cambio, innovación y creatividad; experiencias que no ven la luz en el mundo 2.0, quizá porque para eso se necesite de un tiempo adicional importante. Desde luego, la web 2.0 tiene un potencial educativo sin precedentes, pero también ha venido acompañada de mucho ruido y marketing del que se está alimentando mucha gente.

La tecnología ha permitido acceder a grandes dosis de información, ¿corremos el riesgo de ‘infoxicarnos’?

Es posible que algunas personas no hayan sabido encajar bien los nuevos contextos digitales, pero por regla general la gente se sitúa bien según lo que necesita. Es decir, antes, cuando visitábamos una biblioteca con miles de ejemplares, se podían dar dos situaciones: o bien sabíamos exactamente lo que buscábamos, probablemente orientados por otras personas, y en función de ello visitábamos los ficheros o bases de datos. O bien podía darse la situación contraria, y como no lo teníamos claro paseábamos entre estanterías, ojeábamos de manera aleatoria, nos dejábamos llevar por la intuición. A veces descubríamos algún tesoro, otras nos íbamos con las manos vacías y en bastantes ocasiones nuestra elección

El portal Educ@conTIC

Es el responsable de contenidos en el portal colaborativo Educ@conTIC, ¿qué objetivos ha definido como editor de este espacio web?

Acabamos de cumplir tres años de muchísimas satisfacciones y el video que publicamos en el post al respecto define bastante bien lo que intentamos ofrecer en este proyecto de educación y tecnología. Y el éxito nos ha llegado por intentar mantener ‘dentro’ la misma actitud 2.0 que intentamos proyectar hacia ‘afuera’. No sólo se ha perseguido la conformación de un equipo de trabajo diverso, sino que se ha trabajado duro para que sus componentes se sientan parte de él; así, ellos han dado todo lo que tienen, los mejores recursos con los que se han encontrado, las más profundas reflexiones

que han desarrollado o las más interesantes experiencias detectadas. Si consigues implicar, con argumentos reales, a ‘los mejores’ en un proyecto que sienten como suyo, entonces darán lo mejor de ellos mismos.



nos defraudaba. Pues bien, ahora ocurre lo mismo en Internet, disponemos de opiniones y recomendaciones sociales, contamos con buscadores bastante precisos y solemos navegar por fuentes de información sin saber exactamente lo que necesitamos, intentando autosorprendernos con nuevas joyas.

Los docentes deben guiar a los alumnos en la creación de su identidad digital, pero ¿estamos preparados los adultos para ‘asumir’ esta responsabilidad?

Lo digital es nuevo para los docentes y estamos preocupados por fijar pautas y criterios que nos ayuden a guiar a nuestros alumnos en la conformación de su identidad digital; también buscamos la posición que debemos tener nosotros en una realidad que cambia día a día. Sin embargo, me pregunto si alguien nos ha enseñado a orientar a nuestros hijos sobre los peligros de la calle. ¿Aprendemos en la universidad los valores que a diario intentamos que nuestros alumnos asuman como propios? ¿Hacen falta leyes o estudios que nos obliguen a intentar respetarnos en el aula?

Probablemente, el sentido común no sea suficiente para sostener nuestra sociedad, pero lo digital ha venido para quedarse. Luego mucho me temo que más que guías, manuales o formación sobre el uso de las redes sociales en educación, se van a necesitar recursos mucho más primitivos. En realidad diría que hay dos aspectos fundamentales: curiosidad y sentido común.

¿En qué sentido la curiosidad y el sentido común ayudan a crear la identidad digital?

En el primer caso, con la curiosidad me refiero a que tendremos que estar atentos, no mirar para otro lado ante cualquier realidad que nos aparezca como nueva. Cuanto más nos asomemos a los entornos y redes por los que se mueven los menores, más capaces seremos de detectar los posibles perjuicios y sacarle partido a sus beneficios.

Y si tenemos esa curiosidad, si estamos atentos a cómo nuestros menores se están moviendo por Internet, entonces será fácil orientarles; me refiero al sentido común. Un par de ejemplos, el consejo de ‘No hables con extraños en la calle’, se traduciría por ‘No deberías tener contactos en las redes a los que no conozcas’. O ‘Debes ser solidario con la gente que lo necesita’, pues ‘procura ayudar en la Red a quien lo necesite también’.

Twitter, Facebook, Google+... ¿Es preciso estar en todas las redes?

Somos muchos los docentes que estamos en Twitter y nos beneficiamos de lo que se comparte, pero a diario surgen nuevas herramientas, fuentes de información y servicios en la Red. Evidentemente no podemos estar en todos, cada uno debe ir encontrando

“La innovación no es experimentar de forma aleatoria”

de forma natural sus propios espacios, sus utilidades, conformando su identidad digital a fin de cuentas.

De todas las herramientas 2.0 que existen, ¿cuáles utiliza más a menudo y por qué?

Cada día soy más irregular en el uso de estos servicios y cada vez se entremezcla más lo personal con lo profesional. Durante un par de años mantuve la cuenta de Twitter de @educacontic como reto profesional para intentar entender mejor cómo funcionan las redes sociales. Pero, a partir de ahí no tengo objetivos o estrategias, voy y vengo, pruebo, vengo y voy.

Aun así, quizás a Twitter le dé un uso más profesional mezclado con un poco de lado misterioso personal, me gusta jugar con la ironía y los mensajes cifrados. Lo que recibo de Twitter ya casi no viene de forma directa, me apoyo de herramientas de ‘curación’ como Summify o Scoop.it. Mi página en Facebook tiene connotaciones más personales de relación directa con las personas más cercanas a mi vida analógica y con un uso muy práctico de algún grupo, como el de MTB [Mountain Bike] de mi pueblo. Tengo cuidado con nivelar aquí el discurso profesional y aliviar mucho el personal, es todo como más light. También WhatsApp ha aparecido en mi vida como medio de comunicación inmediata y práctica, incluidos algunos grupos muy personales y bastante prácticos en algún caso.

En una de las redes sociales, a la hora de definirse, ha indicado: “Hay pocas cosas que me quede por hacer o intentar

hacer en el mundo de la educación y las TIC”, ¿cuáles son las ‘asignaturas pendientes’?

No tengo ninguna, porque nunca he tenido objetivos futuros claros de cambio. He tenido muchas oportunidades de incorporarme a proyectos y subirme a trenes, he sido muy afortunado en esto profesionalmente. Cuando un proyecto me ha interesado por las posibilidades de hacer cosas, entonces lo he dado todo por él, la gente que ha trabajado conmigo sabe que es cierto. Esto no es una carrera con metas parciales; simplemente, siempre estoy a la escucha de proyectos donde crea que puedo aportar mucho, hacer cosas y, sobre todo, donde pueda seguir encontrando la ilusión que necesito para trabajar y vivir. ◻

“Curiosidad y sentido común son dos aspectos fundamentales para enseñar a crear la identidad digital”



María de la Torre